RESEÑA DE “CUADERNOS DE PEDAGOGÍA”. NÚMERO TEMÁTICO “COMUNICACIÓN ORAL EN EL AULA”.

DATOS BIBLIOGRÁFICOS

Título: Cuadernos de Pedagogía. Monográfico: Comunicación oral en el aula.

Editorial: Edita Wolters Kluwer España. D. P.: M-15120-2012. ISSN: 0210-0630.

Autores: Varios Lugar y año de publicación: Madrid, 2012, Nº 423 Páginas: 98 páginas.

Precio: 14,50 euros.

RESEÑA DE LA REVISTA. RESUMEN DE VARIOS ARTÍCULOS:

Nos enfrentamos a la reseña de la *Revista de Pedagogía*, publicación mensual de la Junta de Andalucía, dedicada en este número a la “Comunicación oral en el aula” en su temática general aunque posee anexos que versan sobre la “Psicomotricidad de Aucouturier” y la “Biblioteca escolar”. El sumario de dicha revista es bastante completo, posee espacios pedagógicos que abarcan desde la educación infantil hasta la secundaria sin dejar sin estudiar aspectos de la primaria. Posee un apéndice de publicaciones pedagógicas muy interesante para la formación del profesorado además de artículos de opinión, actividades divulgativas por comunidades autónomas así como cierra la revista las últimas publicaciones educativas hasta la fecha.

Nos centraremos en la temática central de la revista dedicada a la COMUNICACIÓN ORAL EN EL AULA cuya extensión, alrededor de cuarenta páginas, muestra experiencias de diversa índole sobre aspectos de la comunicación oral llevadas a la práctica en el aula. De los ocho artículos que conforman este apartado vamos a resumir tres ya que realizan actividades que son cotidianas en la educación secundaria. En concreto vamos a resumir:

-*Un taller para mejorar la comunicación no verbal* de Marta Albadalejo y Glòria Sanz Pinyol.

-*Argumentar y debatir con más de 25 en clase* de Montserrat Vilà y Josep M. Castellà Lidon.

-*El placer de leer, el placer de escuchar* de Anna Caneyelles.

Como indicamos anteriormente, el interés que despiertan estos artículos es la motivación por mejorar la práctica cotidiana de clase, puesto que la lectura expresiva en voz alta o el debate son actividades recurrentes en la asignatura que imparto la Lengua Castellana y Literatura. El taller para mejorar la comunicación no verbal es imprescindible para consolidar estrategias con las que poder favorecer actividades orales en el aula. De ahí la inclusión en esta reseña.

Para poder trabajar la comunicación no verbal en el aula los autores del artículo nos dan estrategias para fomentar un clima de cooperación, respeto y confianza entre el alumnado. Todos sabemos que en clase hay alumnos menos desenvueltos que otros a los que su timidez impide que puedan intervenir en clase con fluidez. Por ello aconsejan que se organice a través de un taller donde se trabajarán estrategias, actividades y herramientas que ayuden a los alumnos a poseer una visión objetiva de cuáles son sus dificultades, trucos para disimular el estrés al exponer en público y, sobre todo, COMPROBAR que la mayoría de sus miedos y dificultades las poseen los demás. Por ello aconsejan grabar las intervenciones del alumnado, hecho que facilitará a cada uno ver y analizar su expresividad corporal.

El objetivo colectivo con esta actividad no es competir, solo investigar y descubrir las premisas necesarias para hablar en público puesto que no solo hay una única manera de hablar.

Para ello muestran la organización del trabajo en cinco fases. Las resumimos brevemente al considerar que esta actividad puede ayudarnos a motivar a los alumnos a participar mas en clase:

1.-Preparación. Propuesta de una intervención inicial de cada uno de los alumnos donde en 4 o 5 minutos hagan una presentación o hablen de un tema. Aconsejan que el tema no suponga ninguna dificultad.

2.-Se grabarán los turnos de intervención. Cada uno puede anotar cuando se vea qué aspectos debe mejorar.

3.-Primera evaluación: observación de las filmaciones en grupo. Para ello cada alumno tendrá una ficha de observación donde se anoten detalles sobre la actitud, entonación, ritmo de la elocución, mirada, gesto…

4.-Plan de mejora personal. Cada participante debe anotar acciones concretas que debe mejorar.

5.-Segundo turno de intervenciones. De nuevo poseen una plantilla donde deben analizar las intervenciones definitivas de sus compañeros.

Consideramos que la planificación de las actividades son adecuadas y muy equilibradas para trabajar la tan olvidada normalmente comunicación no verbal, de ahí nuestro interés por reseñarlo.

El siguiente artículo se centra en una de las actividades más motivadoras para el alumnado: el debate. Actividad motivadora aunque bien puede ser caótica debido al elevado número de alumnos que poseemos en clase. El artículo “Argumentar y debatir con más de 25 en clase” esclarece detalles que todo docente “ha sufrido” cuando ha planteado esta actividad puesto que el debate oral es una herramienta difícil para la didáctica. Sin embargo hay que dejar patente la necesidad de trabajar en el aula debates planificados donde se regulen turnos de palabras y haya una selección rigurosa al elegir los temas (interesantes y con distancias emocionales al universo del alumno). El debate debe ser una práctica sin agresividad y con coherencia en los argumentos. Para aprender a dialogar hay que enseñar al alumno a construir argumentos donde sepa que se deben ajustar a los destinatarios y a la situación comunicativa.

Construir mentalmente una línea argumentativa bien hilvanada no es fácil para ello se requiere un conocimiento profundo del tema que se debate, el orden mental en el que se van a exponer las ideas y se debe conocer exhaustivamente la estructura argumentativa (texto donde haya una tesis, razones o argumentos y justificación completa de cada una de las razones que se aducen).

Para debatir en clase con eficacia se deben considerar las siguientes premisas:

1. Escoger el registro lingüístico conveniente que debemos usar. Se debe decidir si es estratégico introducir valoraciones personales y aprender a usar recursos como citas y argumentos de autoridad.
2. Se debe expresar con respeto el desacuerdo con las ideas contrarias a las defendidas. Debemos controlar el lenguaje verbal y no verbal, para no parecer agresivos ni amenazadores en nuestra defensa.
3. Conviene dar muestras evidentes de escucha activa y comprensiva.
4. Utilizar formas de asentimiento con la mirada y las palabras (sí, ya, de acuerdo…).
5. Apelar a palabras ya dichas por el interlocutor.
6. Usar las fórmulas convencionales de cortesía lingüísticas que darán muestra de la actitud activa que debemos poseer en el debate (por favor, gracias…).
7. En la pragmática del debate entra en juego un grado de tensión emocional que, en ocasiones, puede mermar la capacidad argumentativa. No basta con tener buenas razones: hay que saber contarlas.
8. Hay que cuidar la curva entonativa, para no aburrir al auditorio, y los códigos no verbales (mirada, gesto, postura corporal…).

Posteriormente, los autores exponen un ejemplo de debate planificado donde se centran en ciertas premisas como indispensables para que se tenga un resultado exitoso:

1.-El tema del debate debe ser sugerente aunque no polémico.

2.-El alumnado debe intervenir siguiendo unos turnos de palabra regulados por la propia actividad y el moderador.

3.-Se debe tener un control de las emociones al debatir.

Además, estructuran la tarea de forma muy clarificadora. La exponemos para incidir en la utilidad de la organización de la misma.

Primera parte:

 1.-Escoger tesis.

 2.-Preparar el esquema argumentativo.

 3.-Defender la tesis.

Segunda parte:

 4.-Decidir tesis refutable y objeciones

 5.-Preparar contraargumentación y estrategias de cortesía lingüística.

 6.-Defenderse si es necesario.

Hemos considerado de muchísima utilidad las herramientas que nos aporta dicho artículo para realizar un debate en clase.

El último artículo que vamos a reseñar trata sobre la lectura en voz alta, práctica realizada diariamente en mis clases aunque no dramatizada como enfoca este artículo dicha cuestión. Los autores afirman que la lectura en voz alta no goza de mucho prestigio en el ámbito educativo. La lectura no debe consistir en una lectura oralizada, como normalmente hacemos en clase. Cuando intentamos que algún alumno lea en voz alta en clase ¿se han trabajado anteriormente las destrezas necesarias para que se sienta seguro ante una lectura compartida? Probablemente no.

¿De qué sirve la lectura en voz alta?

a)Facilita la comprensión lectora, además de desarrollar técnicas de expresión oral de primera necesidad. Una lectura poco expresiva demuestra que quien lee no ha entendido adecuadamente el texto.

b)Se debe ajustar a la tonalidad, el ritmo y la cadencia. Si todo ello se acompaña de una correcta posición corporal, respiración adecuada y una proyección de la voz: comunicamos.

Son muy interesantes las estrategias que proponen para “preparar” la lectura expresiva en clase. Nos pueden servir para llevar a cabo esta actividad en clase.

1.-Lectura individual y en silencio. Se debe señalar todo término que no se conozca y buscar su significado. Así como estudiar los elementos de puntuación que aparezca en el texto para determinar las pausas.

2.-Ejercicios de relajación corporal.

3.-Ejercicios de calentamiento de cuerpo y voz. Control de la respiración y calentamiento del aparato fonador.

4.-Posición corporal correcta.

5.-Practicar mucho. Se debe aprender a leer expresivamente.

El resultado de una lectura expresiva bien realizada será el maravilloso placer de apreciar la cadencia de las palabras, bien pronunciadas y entonadas, donde la fluidez nos ayudará a comprender el texto.

Una vez reseñados estos tres artículos observamos que todos nos han ofrecido herramientas útiles para poder enfocar estas actividades de nuevo en clase con una mayor planificación y organización de las mismas. Es lo más destacable de estos artículos: su eminente carácter práctico y funcional .

Mª Ángeles Bazalo Miguel- Miembro del grupo de trabajo de “La oralidad en el aula AL y ALN”.